

La Tradición Popular y la Investigación de Campo

Una introducción a las técnicas
de investigación



La Tradición Popular y la Investigación de Campo

**Una introducción a las técnicas
de investigación**

Primera edición, 1979, preparada por Peter Bartis
Revisada 2002

Traducción de Pampa Rótolo

Library of Congress
Washington 2004



FOTO DE TAPA:

Laura Hunt (izquierda) y Beverly Morris (derecha), participantes de un proyecto escolar del American Folklife Center entrevistan al ganadero Corpus Gallegos en la Vega, un terreno comunal en San Luis, Colorado. Julio, 1994. Foto: Miguel Gandert

Publicaciones del American Folklife Center, no. 3
Primera edición 1979; revisada 1990; 2002

ÍNDICE

Nota sobre la traducción	iv
Prólogo a la tercera edición	iv
<i>American Folklife Center</i>	
Centro Americano de Tradición Popular	v
Introducción: ¿Qué es la tradición popular?	1
¿Qué recopilar?	3
Procedimiento de investigación.....	7
Cómo realizar una investigación.....	9
Preparación y materiales básicos	9
Grabación de audio.....	9
Documentación fotográfica	12
Documentación en video	15
Formulario de Permiso	17
¿Qué hacer con los resultados?.....	19
Cómo preservar su colección y crear un archivo	19
El folclorista profesional y los programas públicos	25
Lectura suplementaria	26
Recursos de Internet	27
Modelos de formularios	29
Datos de la investigación.....	29
Registro de audio y video	32
Registro de fotografías	34
Formulario de permiso	36

NOTA SOBRE LA TRADUCCIÓN

El Centro Americano de Tradición Popular tiene el gran placer de presentar esta versión de “Folklife and Fieldwork” en español para la comunidad hispana en éste y otros países. Es nuestro deseo que esta publicación pueda ser accedida por la diversa comunidad de hablantes de español. Teniendo en cuenta las diferencias geográficas y culturales que se encuentran dentro de esta comunidad, consideramos los siguientes aspectos de esta traducción.

El término *folklorista* denomina al profesional que en los Estados Unidos de América se conoce como “*folklorist*” y que viene a ser un antropólogo social que se especializa en el estudio de la tradición popular. Esta joven carrera que todavía no se ha formalizado en algunos países ha tomado auge en los Estados Unidos donde el título “*folklorist*” requiere formación profesional.

En algunos casos y al nombrar ciertos objetos o ideas, se incluyen varias opciones de vocabulario para demostrar la rica diversidad del idioma que se encuentra en los países de Latinoamérica y para asegurar que las personas provenientes de estos países se sientan representadas.

Con mayor respeto, la traductora agradece a Olivia Cadaval y Nilda Villalta del Smithsonian Institution, Center for Folklife and Cultural Heritage, y a James Hardin y el American Folklife Center por su apoyo, tanto académico como personal.

PRÓLOGO A LA TERCERA EDICIÓN

Cuando en 1979 se publicó la primera edición de *Folklife and Fieldwork* existían pocos folkloristas estatales por profesión. Actualmente, casi todos los estados de los Estados Unidos de América cuentan con un programa para documentar y difundir su propio patrimonio cultural tradicional. La investigación en el campo de la tradición popular ha sobrepasado las primeras misiones de preservación y erudición, adoptando nuevos propósitos como el de proveer información a economistas, medio ambientalistas e ingenieros comunitarios. Se han desarrollado nuevas tecnologías para preservar y presentar la expresión cultural tradicional. Como resultado de varios programas universitarios ha surgido una nueva generación de folkloristas con formación profesional, muchos de los cuales actualmente trabajan para organizaciones locales y estatales que se ocupan de organizar conciertos, presentaciones via Internet, exhibiciones, y otros programas de patrimonio cultural.

A pesar de la gran cantidad de folkloristas disponibles para efectuar estos proyectos profesionales, o de la sofisticación tecnológica, permanece la necesidad que cada persona participe del proceso de documentar nuestra diversa cultura tradicional.

AMERICAN FOLKLIFE CENTER

El Centro Americano de Tradición Popular

El Congreso de los Estados Unidos de América creó el Centro Americano de Tradición Popular (The American Folklife Center) en 1976, con la aprobación de la Ley Pública 94-201, conocida como la ley de preservación de la tradición popular americana (The American Folklife Preservation Act). Esta legislación decreta que el Centro debe emprender una gran variedad de programas que documenten, preserven, y difunden la tradición popular americana. Para cumplir con este decreto, el Centro Americano de Tradición Popular (AFC) realiza y coordina proyectos de documentación de campo, el desarrollo de publicaciones y programas educativos, incluyendo presentaciones via internet, auspicia congresos, conferencias y conciertos y provee servicios técnicos, administrativos y de consulta a organizaciones comunitarias, académicos, docentes, y otras agencias federales y estatales. El 21 de octubre de 1998 el Congreso de los Estados Unidos autorizó de manera permanente la inclusión del Centro Americano de Tradición Popular dentro de la Biblioteca del Congreso, con la aprobación de la Ley Pública 105-275.

El Centro Americano de Tradición Popular incluye el Archivo de Cultura Tradicional, (The Archive of Folk Culture) la mayor colección en los Estados Unidos de América de materiales sobre la vida tradicional, tanto histórica como contemporánea, en este país y en otras partes del mundo. El Archivo de Folklore, establecido en la Biblioteca del Congreso en 1928, incluye grabaciones de canciones tradicionales y palabra oral, como también apuntes de investigación y fotografías que demuestran la amplia diversidad de culturas angloamericanas, euroamericanas, afroamericanas y autóctonas, y sus respectivas agrupaciones étnicas, regionales y profesionales.

El Centro Americano de Tradición Popular cuenta con un pequeño y versátil grupo de profesionales, y opera bajo la supervisión del Bibliotecario del Congreso, y la dirección general de la Junta Directiva (nombrada por el Congreso, del Bibliotecario del Congreso y el Presidente de los Estados Unidos). Entre los síndicos *ex officio* de la Junta Directiva se encuentran los presidentes de la Fundación Nacional de las Artes, (*The National Endowment for the Arts*), la Fundación Nacional de las Humanidades, (*The National Endowment for the Humanities*), la Secretaría de la Institución Smithsonian, los presidentes de la Sociedad Americana de Folklore (*The American Folklore Society*) y la Sociedad de Etnomusicología, (*The Society for Ethnomusicology*).

Para más información sobre los servicios y programas del Centro Americano de Tradición Popular y para acceder a una extensa lista electrónica de publicaciones y colecciones, visite nuestro sitio de Internet.

The American Folklife Center
Library of Congress
101 Independence Avenue S.E.
Washington, D.C. 20540-4610

Teléfono: 202 707-5510
FAX: 202 707-2076
Correo electrónico: folklife@loc.gov
Sitio de Internet: <http://www.loc.gov/folklife>



Ambrose Thibodeaux, Merlin Fontenot, y Nathan Abshire tocan los tres instrumentos principales de la música acadiense: el triángulo, el violín y el acordeón. Primer Festival Anual de Música Acadiense, Lafayette, Louisiana, 1974. Foto: Turner Browne American Folklife Center Collection

INTRODUCCION: ¿QUÉ ES LA TRADICION POPULAR?

Cuando el Congreso estadounidense crea el Centro Americano de Tradición Popular (*The American Folklife Center*) en 1976, define el término *folklife* (tradicción popular) para poder redactar una ley correspondiente. La ley dice lo siguiente:

La tradición popular americana es la cultura tradicional, expresiva y compartida de varias agrupaciones en los Estados Unidos: los grupos familiares, étnicos, profesionales, religiosos y regionales. La cultura expresiva abarca una gran variedad de formas creativas y simbólicas, tales como las costumbres, las creencias, las habilidades técnicas, el idioma, el teatro, los rituales, la arquitectura, la música, los juegos, la danza, las procesiones, y las artesanías. Por lo general, estas expresiones se aprenden por vía oral, por imitación o por ejecución, y se mantienen o perpetúan sin instrucción formal o dirección institucional.

Se han empleado distintos términos con referencia a la cultura tradicional. Los primeros estudios británicos usan términos como *lo del pasado* o *lo olvidado*, *antigüedades populares*, y *curiosidades*. En el momento que el inglés William J. Thoms introduce el término *folk-lore*, en 1846, ya existe un interés popular y erudito sobre el tema en toda Europa.

A mediados del siglo diecinueve se empieza a ver en este país un interés en el folklore vía el estudio de los americanos autóctonos, cuya cultura característica parecía desaparecer. En el momento que se funda *The American Folklore Society* en 1888, se popularizan otros temas, tales como las canciones angloamericanas y la cultura afroamericana. El primer presidente de la sociedad, Francis James Child, es conocido como un erudito en estudios sobre baladas. Cuando en 1928 se funda *The Archive of American Folk-Song*, en la Biblioteca del Congreso, tiene el propósito de recopilar canciones tradicionales de todo tipo.

A través de los años, la variedad de materiales de tradición popular que se encuentran en el archivo se amplía de tal forma que actualmente documentan todo aspecto de la vida tradicional. Por lo tanto, en 1981, el nombre se cambia por *The Archive of Folk Culture* para demostrar de manera más adecuada el creciente ámbito que le pertenece.

En un principio, entonces, el deseo de recopilar costumbres y canciones tradicionales proviene principalmente del temor de que estos aspectos de la expresión cultural se encuentren en vías de extinción- un motivo válido que sigue impulsando a los recopiladores. Sin embargo, los folkloristas han dejado de creer que la tradición popular es un vestigio cultural del pasado o que sólo existe en aisladas regiones rurales. La tradición popular es universal a la cultura y dinámica humana. Aunque cambien y evolucionen ciertos eventos, objetos y formas de expresión, continúa el proceso por el cual se crea la tradición cultural. A través de nuestra participación de actividades y expresiones de tradición popular, la tradición vive dentro de nuestras diversas comunidades estadounidenses.



Como parte de un taller de documentación auspiciado por el American Folklife Center, Colorado College y Center for Regional Studies de la Universidad de New Mexico, Marilyn Bañuelos (derecha) fotografía a Connie Romero quien entrevista al ganadero Corpus Gallegos en la vega, un terreno comunal en San Luis, Colorado. Foto: James Hardin



Henrietta Yurchenco (derecha), una de numerosos recopiladores extraordinarios cuya documentación de investigación se incluye en el Archive of Folk Culture en la Biblioteca del Congreso. Aquí se ve con un miembro de la iglesia metodista en que centró su investigación de los afroamericanos hablantes de gullah en John's Island, South Carolina, 1970. The American Folklife Center. Foto: David Lewiston

¿QUÉ RECOPIRAR?

Cuando uno piensa en el trabajo académico, suele imaginar que se realiza en una biblioteca. Efectivamente, la biblioteca ofrece el primer paso para el folklorista, tanto amateur como profesional. En la biblioteca, como en la red, museos, archivos, colecciones privadas y otros depósitos, uno puede encontrar información sobre los descubrimientos de otros investigadores con respecto a su tema de interés. Allí también puede encontrar una variedad de guías (mapas, historias locales y directorios) que lo ayudarán con su propia investigación. También puede encontrar ideas sobre posibles informantes. Los reportes y las publicaciones de otros investigadores pueden ayudar a evitar la duplicación de una investigación y darle un contexto dentro del cual podrá hacer preguntas originales.

Por otro lado, la investigación de campo es un trabajo académico que requiere observación de primera mano – grabar o documentar lo que uno ve y escucha en un sitio particular, sea en una comunidad agraria o en un barrio urbano, en un mercado de pescado o en la sala de una abuela. Significa recopilar material para análisis que algún día se podrá encontrar en una biblioteca o en un museo, para el uso de futuros académicos o para el investigador original que quiere producir un ensayo, un libro, una exposición, o una presentación via Internet.

Todo proyecto de investigación debe comenzar con una declaración de propósito que se exprese en pocas frases. Es importante desarrollar esta declaración con cuidado ya que puede servir de introducción para los miembros de la comunidad y los bibliotecarios que lo ayudarán con su trabajo preliminar y preparativo. Cada vez que visita un lugar de investigación o que hace una entrevista, debe estar preparado para explicar el propósito de su proyecto. También debe explicar la razón por la cual realiza su proyecto. Si usted pertenece a una escuela o a una institución, debe explicar el uso que se la dará a la información que recopila.

Es práctico dividir su proyecto en las siguientes tres partes. Estas tres partes son interdependientes e iguales en importancia. Cada parte será explicada en este folleto.

- (1) Investigación de fondo y preparación
- (2) Investigación de campo
- (3) Organización y preparación del material para preservación en archivo

Hay muchos temas posibles para un proyecto de tradición popular, como por ejemplo, patrimonio cultural de un grupo étnico, un juego infantil, o tradiciones locales agrícolas o marinas. Una vez que comience el proyecto, usted verá que surgen temas secundarios. Por ejemplo, los juegos de cierta plaza pueden incluir rimas que enseñan a contar, canciones, una estrategia de juego, o artefactos materiales.

Para demostrar la cantidad enorme de posibles temas de investigación, incluimos una lista parcial de distintos tipos de actividades tradicionales. Cada artículo se considera una expresión de cultura tradicional. Un proyecto de tradición popular se puede basar en cualquiera de estos. Un proyecto puede, también, incluir una combinación de estos.

Para ver ejemplos de proyectos profesionales de documentación en el *Archive of Folk Culture*, visite “Collections Available Online” en nuestro sitio de internet:
www.loc.gov/folklife/ndl.html

TRADICIONES ORALES Y MUSICALES

- ❖ Palabra oral: Ficciones, leyendas, cuentos de humor, historias de experiencia personal, refranes, adivinanzas, brindis, testimonios, mnemotecnias, rimas infantiles, juegos de palabras, insultos rituales, chistes, historias familiares, dialectos y jerga, sermones
- ❖ Canción: baladas, canciones infantiles, canciones de trabajo, *blues*, canciones marinas, canciones étnicas, canciones de juego
- ❖ Música: melodías de violín, percusión, silbidos
- ❖ Danza: zapateo, contradanza, danzas en redondo, danzas étnicas
- ❖ Juegos, diversiones, y estrategias: rayuela, la mancha, adivinanzas, la escondida o escondelero, juegos competitivos (duelos, desafíos, carreras), estrategias del juego (reglas y técnicas), drama o teatro, actuación

CULTURA MATERIAL

- ❖ Artefactos: casas, anexos, graneros, botes, planes de piso, materiales para techos o tejados, mampostería, construcción de paredes y cercados, herramientas y útiles
- ❖ Paisaje Cultural: colocación de paredes y cercados, ingeniería agrónoma, técnicas agrónomas, utilización del espacio y del terreno rural y urbano, fronteras físicas y económicas de regiones y barrios
- ❖ Artesanías y oficio: construcción de botes, herrería, carbonería, construcción de herramientas, papelería, alfarería, fabricación de velas (para veleros), soguería, tejido, trabajo en paja, caza
- ❖ Arte Popular: arte gráfica, decoración de muebles, bordado, juegos de abalorio o canicas, tallado en madera, fabricación de joyas, decoración de jardines y patio

VIDA FAMILIAR

- ❖ Tradiciones y costumbres
- ❖ Ceremonias religiosas
- ❖ Ritos de transición: nacimientos, cumpleaños, bodas, velorios

TRADICIONES ALIMENTÍCIAS

- ❖ Preparación de comida y recetas
- ❖ Envasado y preservación de alimentos
- ❖ Preparación de comidas tradicionales
- ❖ Usos religiosos o simbólicos de la comida
- ❖ Jardinería

CREENCIAS

- ❖ Medicina tradicional
- ❖ Tradiciones religiosas
- ❖ Suerte y magia

FESTIVALES, DRAMA, RITUALES

- ❖ Eventos cíclicos (por temporada o calendario)
- ❖ Celebraciones onomásticas o de santos
- ❖ Día de fiesta
- ❖ Día de mercado
- ❖ Festivales o desfiles públicos



La boda de los camboyanos, Sopheap Muth y Pen Hing, en el hogar de la Sra. Chann Chern, madre de Pen Hing, en Lowell, Massachusetts, septiembre, 1987. Nuevos inmigrantes a los Estados Unidos de varias étnias aportan una abundancia de tradiciones. Algunas tradiciones se mantienen, algunas se pierden, y algunas se transforman dentro del nuevo contexto cultural. The American Folklife Center, Lowell Folklife Project. Foto: John Lueders-Booth



Como parte de un proyecto escolar, The Montana Heritage Project, Shawn Orr entrevista a Waldo Phillips, quien reside desde hace tiempo en Mission Valley, St. Ignatius, Montana. The Montana Heritage Project invita a los jóvenes a descubrir y documentar la gente y las tradiciones de sus comunidades locales, y es auspiciado por The American Folklife Center, the Center for the Book en la Biblioteca del Congreso, y un consorcio de organizaciones e instituciones de Montana. 1997. Foto: Michael Umphrey



PROCEDIMIENTO DE INVESTIGACIÓN

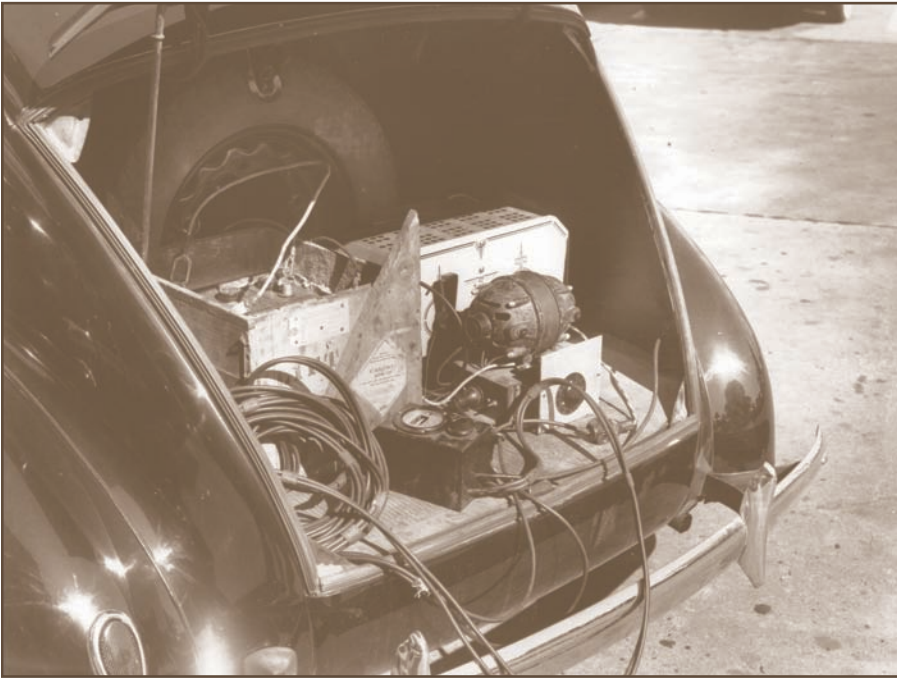
Cualquiera puede contribuir a la recopilación de la tradición popular, pero ciertas personas, por el solo hecho de tener buenas memorias, vidas largas, talentos o por que tienen cierta posición dentro de una comunidad, suelen ser más calificadas para proveer información. A estas personas, los folkloristas las llaman “portadores de tradición”. El investigador puede tener un pariente que es considerado “portador de tradición”, o que lo puede ayudar a contactar otros personajes de su comunidad. La forma en que cada individuo es identificado por su comunidad, indica el tipo de información que puede contribuir. Por ejemplo: artesanos tradicionales, dueños de negocios, relatores, músicos, y otros que saben y usan refranes.

Si Usted ha determinado el tema de su investigación y se ha preparado con investigaciones preliminares, está listo para identificar a las personas que le pueden dar la información que busca. Si está trabajando dentro de su propia comunidad, empiece por sus familiares y amigos. Si sigue sin encontrar un “portador de tradición”, visite los siguientes sitios o eventos:

- la iglesia local;
- negocios y almacenes de la comunidad;
- organizaciones cívicas o culturales;
- parques, plazas, y otros lugares donde se congrega;
- eventos públicos, festivales locales y étnicos, conciertos de música tradicional, eventos para recaudar fondos, asados, y celebraciones de la iglesia.

El folklorista profesional utiliza estos lugares para empezar a trabajar con una comunidad que no conoce. A veces utiliza afiches o periódicos locales, canales de televisión, y estaciones de radio, si el proyecto es de mayor interés e importancia dentro de la comunidad. Para obtener buenos resultados, el investigador debe tener determinación y disponibilidad.

Casi todos los estados de este país cuentan con folkloristas o licenciados en las artes de tradición popular que le pueden dar sugerencias sobre su proyecto. También puede solicitar ayuda de las universidades que ofrecen programas de estudio de tradición popular, o que tienen un personal de folkloristas. Para ver más información sobre los programas estatales y locales, y sobre las facultades y universidades que ofrecen licenciaturas en folklore, consulte el *Folklife Sourcebook*, via Internet: www.loc.gov/folklife/source/. Allí encontrará los capítulos “Folklife Programming in Public Agencies and Organizations” y “Higher Education Programs.”



El equipo de grabación transportado por John y Alan Lomax en la cajuela (o baúl) de su automóvil durante sus jornadas de investigación. “Recuerdo bien la primera máquina electrónica que utilicé en 1933,” escribe John Lomax. “El amplificador pesaba más de cien libras; El tocadiscos pesaba otras cien libras; las dos baterías Edison pesaban 75 libras cada una. El micrófono, el cable, las herramientas, etc. pesaban suficiente como para que el peso total fuera 500 libras. Para poder llevarlos en el automóvil, tuve que quitar el asiento de atrás...” “Field Experiences with Recording Machines,” Southern Folklore Quarterly, vol 1, no. 2 (June 1937), The University of Florida en cooperación con The Southeastern Folklore Society, p. 58. Foto: The American Folklife Center

CÓMO REALIZAR UNA INVESTIGACIÓN

PREPARACIÓN Y MATERIALES BÁSICOS

Una breve lista de necesidades para el investigador puede incluir los siguientes artículos. La lista variará según el proyecto.

1. Cuadernos, bolígrafos y lápices
2. Cámara fotográfica, rollos de película fotográfica o medio digital, accesorios necesarios – varios lentes, un flash, instrumentos de luz, un trípode
3. Audio grabador, cámara de video, (los grabadores más prácticos son los que operan a batería); micrófonos, suficientes cassettes, cintas, fichas de sonido, baterías, un cable de extensión
4. Cinta de medir para documentar las dimensiones de los objetos materiales
5. Vestuario cómodo y adecuado para la ocasión. Algunos investigadores necesitan un par de zapatos cómodos y ropa diaria. Otros quienes hacen recopilaciones de eventos como una cena familiar o una ceremonia religiosa, pueden necesitar ropa más formal.
6. Formulario de permiso
7. Mapas

GRABACIÓN DE AUDIO

Cuando John Lomax grabó canciones tradicionales de los Estados Unidos para la Biblioteca del Congreso en la década de 1930, viajó por los estados sureños con una máquina grabadora, pesada e incómoda, en el baúl de su automóvil. Actualmente se venden grabadores digitales o analógicos de peso mínimo y de varios precios y calidades. La tecnología de grabación cambia con tanta velocidad que hasta los profesionales están en desacuerdo sobre el “mejor” equipo disponible. El argumento se centra en la permanencia de la grabación, ya que la preservación de la grabación es de mayor importancia. Por lo tanto, los archivistas no recomiendan el uso de cinta DAT, por temor de que se deteriore.

La grabación de la voz del informante ha cambiado el trabajo de recopilación que antiguamente se hacía con solo papel y lápiz. La grabación de la voz ha preservado una presencia humana que será escuchada y estudiada por futuras generaciones. La importancia de la grabación se debe a que documenta información tal como fue hablada, cantada o ejecutada. No obstante, el trabajo de la investigación sigue dependiendo del esfuerzo del investigador. El investigador debe estudiar el uso del equipo antes de comenzar una investigación. Tiene mucho que hacer mientras investiga y luego de terminar su investigación. Las graba-

ciones se deben numerar y catalogar. Se debe describir el contexto cultural dentro del cual se realizó la grabación. El uso de las cámaras de video ha aumentado, debido a la facilidad que dan para documentar un contexto más amplio.

Sugerencias sobre el uso de los grabadores de audio. (También se aplica a las cámaras de video.)

1. Si el investigador tiene la oportunidad de organizar una entrevista de antemano, debe aclararle al informante que desea grabar la entrevista. Debe también comunicarle al informante los detalles del uso posterior que se le dará a la grabación. (archivo, análisis, preparación para una publicación o exhibición, un trabajo escrito, etc.) y debe asegurarse de que el informante entienda y esté de acuerdo. El folklorista profesional siempre pide que se firme un permiso por escrito. El recopilador debe anticipar que de su trabajo podrán resultar grabaciones comerciales, exhibiciones y publicaciones impresas o electrónicas. A veces los familiares del informante se sienten propietarios de su tradición. En este caso, es importante consultar con ellos también. Puede ser útil ofrecer una copia de la grabación o fotografía.

2. Diríjase al informante y responda a sus comentarios de forma alentadora. Intente no preocuparse con la grabadora. Ensaye el uso de la máquina de antemano para asegurar su propia comodidad.

3. No tema la inclusión de sus propios comentarios, preguntas, y respuestas en la grabación. Sus comentarios le darán otro contexto a la grabación y explicarán la lógica de cada respuesta. Evite usar expresiones excesivas que puedan crear confusión en la grabación.

4. Se recomienda el uso de cassettes de duración de sesenta o noventa minutos. La cinta de los cassettes de duración mayor suele estirarse o quebrarse. Por lo general, los cassettes armados con tornillos indican una buena calidad de construcción. A su vez, se pueden desarmar para arreglar una cinta trabada o enredada.

5. Coloque el micrófono lo más cerca posible del ejecutante o informante, o use un micrófono *lavalier*, con broche. Tenga en cuenta que puede haber ruido ambiental como el de un refrigerador o del tránsito en la calle.

6. Rotule las grabaciones de inmediato para evitar confusión. Luego puede escribir los datos necesarios en el cassette o disco: el título del proyecto, el nombre del informante o ejecutante, la fecha y el sitio de la grabación, el género del material grabado (canciones, cuentos, técnicas de tejido, etc.).



En el American Folklife Center, el folklorista Peter Bartis le enseña a Celina Campas, maestra de California, cómo trabajar con una grabadora de audio. Es importante que el investigador amateur se familiarize bien con la operación del equipo de documentación. Foto: agosto 2002, James Hardin



En un taller sobre las técnicas de grabación de audio, parte de un taller de documentación realizado por el American Folklife Center en colaboración Kenyon College, Gambier, Ohio, Selena Lim, Gloria Parsisson y Bob Thometz se turnan en la preparación y operación del equipo de grabación. Junio 2000. Foto: David A. Taylor

7. No confíe totalmente en las etiquetas de sus grabaciones. El archivista profesional anuncia la fecha, el sitio, y los nombres de los participantes al comienzo de cada grabación.

8. Escuche sus entrevistas y componga un registro o un resumen por tema para cada grabación. Use como guía los modelos que se encuentran en este folleto. Revise bien las etiquetas de las grabaciones para asegurar que correspondan a los títulos y detalles (números, fechas, nombres) del registro o el resumen.

9. Las grabaciones deben guardarse en un ambiente seco y con temperatura estable, lejos de todo instrumento electrónico o magnético. Deben también situarse a más de dieciocho pulgadas de la luz fluorescente, los teléfonos o de los motores electrónicos. No deje sus grabaciones en su automóvil y evite la costumbre de poner las grabaciones sobre el equipo de grabación, el televisor, la video reproductora o la reproductora de DVD.

DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA

El investigador debe, en lo posible, usar cámaras, flash y equipos de luz de la mayor calidad disponible. Para conseguir imágenes digitales de calidad comparable a las de cámaras tradicionales, debe usar cámaras de 3.2 mega-píxeles como mínimo. Los adelantos extraordinarios en la tecnología de las cámaras, tanto de película fotográfica como digitales, permiten que el amateur tome fotografías de muy buena calidad. Igualmente, ser un buen fotógrafo no elimina la necesidad de conseguir información coherente. Las fotografías deben ser acompañadas por apuntes que indiquen el sitio, la fecha, el tema y cualquier otra observación. Prepare un registro para cada rollo de película o disquete. Rotule cada fotografía con un número correspondiente al registro, en lápiz. Las diapositivas se pueden identificar por rollo y cuadro, también con números correspondientes al registro. Las imágenes digitales deben ser impresas en reducción.

Antes de empezar la entrevista o sesión fotográfica, tenga a mano baterías, flash, rollos o disquetes. Por lo general, hasta los informantes más tímidos permiten que se les tome una fotografía luego de haber sido entrevistado. Se acostumbra ofrecer una copia de la foto para crear una buena relación con el informante y para crear la posibilidad de futura colaboración. Recuerde que la fotografía debe ayudarlo a documentar y entender una cultura tradicional. La información documentada y demostrada por la fotografía es de mayor importancia; el valor estético de la fotografía es de importancia secundaria. Por supuesto, se desea conseguir una combinación de información y arte, en especial por que las fotografías se podrán usar como muestras educativas.

Debe tomar suficientes fotos como para poder documentar la persona, el evento, el proceso o la presentación que estudia, sea los pasos que



Ken Light le toma fotos a cuatro generaciones de una familia italoamericana en Pueblo, Colorado, mientras ellos enseñan retratos de sus familiares. Italian-Americans in the West Project, The American Folklife Center. 1990. Foto: David Taylor

requiera la construcción de una silla, o la forma de la cual un músico sostiene su instrumento. Algunas fotografías deben incluir el ambiente natural de la persona, el objeto y la presentación. Deben mostrar, por ejemplo, el hogar de la persona entrevistada, el uso que le da al espacio, las decoraciones, y otros detalles característicos.

El fotógrafo profesional solía trabajar con diapositivas a color y negativos en blanco y negro, para tener varias opciones en el uso de sus fotografías. Las diapositivas a color fueron muy deseables, en un momento, para hacer presentaciones con ilustraciones, como las que se encuentran en las aulas escolares. Para la publicación, conviene usar fotografías en blanco y negro ya que la reproducción de estas es más económica. Otra vez vemos que los avances tecnológicos crean nuevas formas de preservación, en su mayor parte digitales o basados en la computación. En algunos casos deseará usar todos los medios posibles para documentar una imagen. Si tiene una buena cámara y quiere evitar el costo de una cámara digital, recuerde que los scanners pueden crear imágenes digitales. Por lo general, la película de menor velocidad produce diapositivas o negativos de mayor calidad. Para trabajos básicos, la película de ASA 400 en blanco y negro le sirve a casi todo fotógrafo. Los fotógrafos profesionales acostumbran a pedir contactos cuando procesan sus rollos. El uso de contactos le da al fotógrafo una forma económica para elegir las fotos que serán reproducidas. A su vez, los contactos se pueden archivar como referencia. Las cámaras digitales producen un producto similar.



En preparación para una entrevista, Peter Bartis revisa una filmadora digital del American Folklife Center para asegurar que funcione bien. Foto: agosto, 2002, James Hardin



Peter Bartis coloca un micrófono lavalier en la blusa de Taru Spiegel, mientras un empleado del Veterans History Project prepara la cámara digital. En vez de usar el micrófono de la cámara, el uso del micrófono adicional rendirá una calidad superior de sonido. Foto: agosto, 2002, James Hardin

DOCUMENTACIÓN EN VIDEO

Muchos investigadores consideran el uso del video en sus proyectos debido a que los equipos de grabación de video son económicos y de alta calidad, especialmente en el caso de las filmadoras digitales que a su vez producen fotografías. Las filmadoras digitales suelen ser fáciles de operar, a pesar de sus funciones complicadas. Estos adelantos han creado una nueva era en la documentación y nuevas oportunidades para estudiar, preservar y enseñar.

Como en el caso de las cámaras fotográficas, la meta principal del filmador debe ser el desarrollo de una filmación documental. No se preocupe por la filmación artística. Considere lo siguiente:

1. Evite el movimiento excesivo de la cámara filmadora; el uso excesivo del zoom y de la vista panorámica es un error muy común.
2. Al igual que con las grabaciones de audio, al comienzo de la filmación debe anunciar la fecha, el sitio, el evento y los nombres de las personas presentes.
3. Prepare un registro para cada evento filmado.
4. Si desea filmar un concierto de música o una narración, considere hacer una grabación de audio en combinación con la filmación.
5. El equipo de filmación requiere que más de una persona participe de la documentación, (no así la grabación de audio) especialmente si la presentación del informante incluye mucho movimiento.



El Señor Josh Easter y su esposa, de Surry County, North Carolina pelan manzanas que luego serán secadas, con la ayuda de Wally Macnow (izquierda), mientras que Terry Eiler (quien está filmando) y Bob Fulcher filman este proceso. Blue Ridge Parkway Folklife Project, The American Folklife Center. 1978. Foto: Lyntha Scott Eiler



Chris Tobar-Dupres (derecha) y Ronald J. Stephens, dos integrantes del taller de investigación del American Folklife Center, en Bloomington, Indiana, organizado en colaboración con el Folklife Institute de Indiana University y el Evergreen Institute, entrevistan a Claude Rice quien habla sobre la plaza de la corte de Bloomington, en junio, 2000. Foto: David A. Taylor



EL FORMULARIO DE PERMISO

Intente anticipar el uso que se la dará a los materiales que recopila. El investigador debe siempre solicitar el permiso de la persona a quien entrevista, para compartir la información y los materiales documentales, tanto de sonido como visuales, que hayan sido creados durante su visita. Este permiso se debe obtener por escrito, por vía de un documento preparado, llamado un *formulario de permiso*. Esto es de mayor importancia si los materiales documentales serán guardados en un archivo público o utilizado de manera pública como en presentaciones vía Internet, exhibiciones, publicaciones, películas documentales o en la televisión.

El participante o ejecutante firma un permiso escrito para demostrar su conocimiento del propósito del proyecto y su voluntad para permitir la inclusión de sus comentarios o fotografías en programas públicos de educación, o con otros propósitos. El formulario de permiso puede ser muy detallado (por ejemplo, puede pedir permiso para usar la imagen de una persona en un video que será usado en una clase de escuela secundaria) o puede ser mas general, de tal manera que la documentación podrá ser utilizada en formas que no se anticipaban en el momento de la entrevista. Los archivos públicos e institucionales prefieren que los permisos sean lo mas general posible. Se incluye en este folleto un ejemplo del formulario usado por el American Folklife Center.

Se puede pedir que todos los investigadores, incluso el fotógrafo, y las personas encargadas de filmar y grabar, firmen el formulario de permiso si los resultados de su investigación serán depositados en un archivo público o en una biblioteca. Esto le dará a la institución el derecho de publicar o exhibir el material y de permitirle el uso a otros.

Aunque se firme un permiso, el investigador debe avisarles a los participantes si sus fotografías, palabras, canciones o artefactos se exponen públicamente, especialmente en el caso de presentaciones vía Internet. Un permiso firmado, como los utilizados para proyectos de campo, no significa que el participante cede sus derechos con respecto a los materiales. Se recomienda dejar espacio suficiente en el formulario para agregar condiciones especiales con respecto al uso del material, que hayan sido negociadas entre el participante y el recopilador.

Por lo general, no se requiere un permiso en el caso de un evento público – i.e., una fotografía de un grupo de gente observando un desfile o bailando en un festival. De todas maneras, tenga cuidado si fotografía o graba artistas profesionales que actúan en eventos organizados, ya que muchos profesionales no permitan ser documentados sin permiso.



En el American Folklife Center, las folcloristas Stephanie Hall y Catherine Kerst revisan la página de Internet, “American Memory” de la Biblioteca del Congreso, que incluye varias presentaciones basadas en la documentación de las colecciones del American Folklife Center.

Foto: James Hardin



En 1980, el American Folklife Center produjo Buckaroos in Paradise, un libro y una exhibición, que se realizó en el Smithsonian Institution, relacionado con The Paradise Valley Folklife Project, un estudio de la vida del vaquero americano.

Foto: American Folklife Center.



¿QUÉ HACER CON LOS RESULTADOS?

Ha completado su investigación de campo. Ha tomado apuntes, tiene una lista de nombres, cantidades de cassettes, discos, videos, diapositivas, fotografías, y negativos. Además, ha coleccionado mapas, afiches de varios eventos que documentó en la comunidad, dos o tres programas de conciertos, una vela artesanal, un bordado que recibió como regalo de un informante, varios recibos, varias cartas, y una versión preliminar de su plan de estudio. Es posible también que haya aumentado de peso, ya que todos le ofrecen comida. El peso lo puede bajar, pero la colección debe ser preservada cuidadosamente.

La información y los materiales que ha recopilado satisface o estimula su curiosidad sobre el tema de su investigación. También puede ser de interés para otros. Los centros comunitarios, los museos locales y regionales y las sociedades históricas suelen mantener una colección de tradición popular. Algunas instituciones académicas archivan estos materiales. Si organiza y cataloga su colección, otros la podrán usar con facilidad. El personal de estas instituciones y organizaciones lo podrá ayudar a organizar sus materiales y podrá decidir si los materiales son adecuados para depositar en dicha institución.

Si piensa depositar su colección en una institución, consulte con ellos de antemano para asegurar que estén dispuestos a ocuparse de su colección. Pida instrucciones específicas para la documentación y preparación de sus materiales.

Puede encontrar una lista de instituciones de tradición popular, archivos y otros programas en el *Folklife Sourcebook*, via Internet: www.loc.gov/folklife/.

CÓMO PRESERVAR SU COLECCIÓN Y CREAR UN ARCHIVO

El recopilador, tanto amateur como profesional reconoce la importancia de seguir las prácticas oficiales de archivo para organizar y preservar sus colecciones. Es imposible incluir una presentación de las técnicas de preservación en detalle, pero algunas ideas básicas lo ayudarán a comenzar. Se debe considerar el cuidado, procesamiento y depósito de su colección cuando crea los planes y presupuestos preliminares de todo proyecto de investigación. Esta atención asegura que su colección se pueda preservar y acceder.

Sugerencias para la protección de su colección:

1. Use papel, carpetas y sobres libres de ácido. Las cajas de material de archivo suelen ser caras pero valen la pena si desea preservar su colección por mucho tiempo.

2. Use protectores (de papel o poliéster) con un pH neutro, para guardar sus diapositivas y negativos.
3. No guarde sus negativos y fotos en los sobres en que son entregados por el laboratorio.
4. Use lápices suaves para escribir sobre sus fotos, diapositivas y grabaciones.
5. Evite el uso de broches de metal, bandas elásticas, adhesivos y metales que puedan dañar los materiales. Evite etiquetas pegables que dejan un residuo adhesivo y suelen despegarse.
6. Asegure que sus materiales no estén expuestos a campos magnéticos, al calor, al sol, a la luz, a la humedad ni a los insectos.
7. Si usa cinta de grabación, deje varias revoluciones en blanco antes de terminar su grabación.
8. No deposite sus materiales cerca de caños de agua o en lugares dispuestos a la inundación o el incendio, cerca de refrigeradores, televisores, o equipos electrónicos.
9. No olvide que los equipos electrónicos producen calor y evite la costumbre de dejar sus grabaciones sobre los monitores. Los monitores emiten campos magnéticos que pueden causar daño a sus cintas.

Diseñe un sistema para catalogar y numerar su colección, antes de organizar los materiales, para evitar confusión o errores. Use carpetas de archivo para organizar sus papeles. Puede usar las siguientes categorías: diseño, publicaciones adquiridas, materiales efímeros, cartas, presupuesto, instrumentos, registros, apuntes, formularios, mapas, publicidad. No es necesario preservar los archivos administrativos ya que solo incluyen información logística.

Si tiene pensado donar su colección a una institución de archivo, o archivar su colección para futuras investigaciones, use y numere carpetas libres de ácido para guardar sus papeles. Si puede preparar un inventario o un registro de todos los componentes de su colección, acompañadas por una descripción del proyecto, servirá como una herramienta indispensable para el archivista o bibliotecario que trabaje con su colección en el futuro.

La manipulación cuidadosa de los materiales requiere mucho tiempo, atención y paciencia. La organización sistemática de números y títulos lo ayudará a organizar sus materiales de forma útil y accesible, aunque el trabajo parezca monótono.

Anna Holland, de Waterford, Virginia, usa un aro para bordar un acolchado. The American Folklife Center realizó un taller sobre las técnicas del bordado de acolchados en la Biblioteca del Congreso en 1989. Foto: Reid Baker



Maxine White, integrante de una tribu, trabaja con Laurel McIntyre, empleada del American Folklife Center en el festival de cosecha de 1999 en Macy, Nebraska. White revisó la documentación del AFC del festival de cosecha de 1983 en Omaha, Nebraska, para poder identificar los individuos que fueron fotografiados en ese entonces. Foto: Alan Jabbour

Consulte con un archivista o folklorista profesional si es necesario. Si el proyecto es considerable, tome en cuenta el costo de las consultas cuando determina su presupuesto, y cuando solicita becas o préstamos. Puede conseguir, también, programas de computación que lo ayude a guardar y acceder cantidades de información sobre sus colecciones. Con este tipo de programa, el trabajo de catalogar y acceder a información sobre su colección se vuelve más fácil.



En la sala donde se procesan las colecciones del American Folklife Center, las técnicas de procesar del Veteran's History Project, Sandra Savafe, Judy Ng, y Rachael Mears revisan materiales donados por un veterano de la Segunda Guerra Mundial, Clifton Davis, de Paris, Ohio. Cada artículo será catalogado, numerado, y colocado en carpetas y recipientes libres de ácido. Foto: agosto, 2002, James Hardin

La archivista, Stephanie Hall, cuidadosamente prepara unas diapositivas de color de las colecciones del Centro, que serán guardadas y preservadas en el Archive of Folk Culture. Foto: 1995, James Hardin



*En el taller de investigación del American Folklife Center en Bloomington, Indiana, en junio del 2000, integrantes Delia Alexander (izquierda) y Tamara Hemmerlein revisan diapositivas recién recibidas del laboratorio fotográfico y que tomaron para un proyecto de investigación.
Foto: David A. Taylor*



Mary Hufford, una especialista en tradición popular, entrevista a Everett Lilly, un músico de bluegrass, durante una celebración del cuatro de julio, en Kayford Mountain, West Virginia, en 1996. Esta entrevista fue parte del Coal River Folklife Project, un proyecto del American Folklife Center. Foto: Terry Eiler



EL FOLKLORISTA PROFESIONAL Y LOS PROGRAMAS PÚBLICOS

Las agencias, instituciones y los programas públicos de educación que necesitan documentación profesional suelen contratar a profesionales entrenados. Desde la formación de *The American Folklore Society* en 1888, los folkloristas han representado la disciplina académica que se ocupa de estudiar la cultura tradicional regional, étnica o profesional. El folklorista también reconoce y utiliza especialistas de disciplinas relacionadas como las de etnomusicología, historia oral, sociología, antropología, preservación histórica, estudios de museos, entre otros, y coordina proyectos que involucran al público general. La realización de estos proyectos públicos puede tomar la forma de exhibiciones públicas, festivales, reportes o recomendaciones sobre el desarrollo urbano, creación de archivos para incitar erudición comunitaria, preparación del currículo escolar, entrenamiento para docentes, o reportes sobre las necesidades de los programas comunitarios de educación y recreación.

Se suele, también, contratar a los folkloristas para el trabajo administrativo de diseñar, implementar o coordinar programas escolares de artes tradicionales, proyectos de historia oral, programas de museos, y otros proyectos de documentación. Si le interesa contratar un folklorista, póngase en contacto con el *American Folklife Center* donde le pueden dar información sobre los programas de tradición popular en su estado y en otras instituciones federales y regionales. *The American Folklife Center* también le podrá dar información sobre los programas educacionales de folklore y sobre los folkloristas que dan clase en las universidades e instituciones de los Estados Unidos y del mundo.

LECTURA SUPPLEMENTARIA

Allen, Barbara, and William L. Montell. *From Memory to History: Using Oral Sources in Local Historical Research*. Nashville: American Association for State and Local History, 1981.

Baum, Willa K. *Oral History for the Local Historical Society*. 3rd. ed., rev. Walnut Creek, Calif.; AltaMira Press, 1995.

Davis, Cullom, Kathryn Black and Kay Mclean. *Oral History: From Tape to Type*. Chicago: American Library Association, 1977.

Hall, Stephanie A. *Ethnographic Collections in the Archive of Folk Culture: A Contributor's Guide*. Washington DC: Publications of the American Folklife Center, no. 20, 1995.
(Ver www.loc.gov/folklife/cg.html)

Ives, Edward. *The Tape Recorded Interview*. 2nd ed. Knoxville: University of Tennessee, 1995.

Ives, Edward, and Jackson, Bruce. *The World Observed: Reflections on the Fieldwork Process*. Urbana: University of Illinois Press, 1996.

Jackson, Bruce. *Fieldwork*. Urbana: University of Illinois Press, 1987.

Ritchie, Donald A. *Doing Oral History*. New York: Twayne Publishers, 1995.

Taylor, David A. *Documenting Maritime Folklife: An Introductory Guide*. Washington, DC: Publications of the American Folklife Center, no. 17, 1997.
(ver www.loc.gov/folklife/maritime)

RECURSOS DE INTERNET

American Folklife Center, Library of Congress
<http://www.loc.gov/folklife>

Library of Congress Preservation
“Caring for Your Collections”
<http://lcweb.loc.gov/preserv/>

St. Andrew’s Episcopal School. “Doing Oral History”
<http://www.doingoralhistory.org>

Indiana University, Oral History Research Center
<http://ww.indiana.edu/~ohrc/index.html>

Montana Heritage Project
<http://www.edheritage.org>

Oral History Association home page at Dickinson College
<http://www.dickinson.edu/oha/>

University of North Carolina, Chapel Hill, Southern Oral History
Program
<http://www.unc.edu/depts/sohp>

Utah State University, Oral History Program
<http://www.usu.edu/~oralhist/oh.html>

REGISTRO DE DATOS DE LA INVESTIGACIÓN

No. _____

Correspondiente a: Cassette No. _____ Foto No. _____
Video No. _____ Otro _____

Recopilador: _____

Detalles de la entrevista: _____

Nombre del informante: _____

Domicilio: _____

Código Postal _____

Nombres y Domicilios de otros presentes: _____

Lugar y fecha de nacimiento: _____

Información familiar: _____

Nombres y edades de familiares: _____

Herencia étnica (materna y paterna): _____

Generación del informante: _____
(Fecha de inmigración de los padres, abuelos o antepasados del informante.)

Circunstancias de la inmigración: _____

Actividades en el país de origen: _____

Experiencia migratoria y otros viajes: _____

Educación, aprendizaje, y formación profesional: _____

Experiencia laboral: _____

Afiliación religiosa: _____
Afiliación en organizaciones sociales, cívicas, etc.) _____

Intereses, habilidades: _____

Acontecimientos en la vida (personal o cívica) del informante: _____

Repertorio y materiales tradicionales en el repertorio del informante.
Descripción breve del género o estilo de la presentación/ejecución:

Comentario del informante sobre su presentación:

¿Cuándo tiene ocasión para hacer estas presentaciones?

Duración, ambiente, y circunstancia: _____

¿Cómo, cuándo, donde, y de quién aprendió el arte o la habilidad que acaba de presentar? _____

Observaciones adicionales: (Carácter del informante, contacto con los medios de comunicación y el mundo moderno, opiniones personales, reacciones que resultaron de la entrevista)

REGISTRO DE AUDIO Y VIDEO

Recopilador: _____ Cassette No. _____

Título de la grabación: _____

Apuntes correspondientes: _____ Registro de
Fotos No. _____

Apuntes de la investigación (Fechas, numeración): _____

Formato: _____ (cassette, disquete, video digital, etc.)

Duración: _____

Modelo del equipo: _____

Fecha de la entrevista: _____ Hora: _____

Sitio: _____

Temas: _____

Apuntes adicionales: _____

REGISTRO DE FOTOGRAFÍAS

Formato: _____

Recopilador: _____ Contacto No. _____

Registro de datos correspondiente: _____

Registro de Audio/Video: _____

Apuntes de la investigación (fechas, numeración): _____

Modelo de cámara: _____

Fecha de la entrevista o visita: _____ Hora: _____

Circunstancias: _____

ANÁLISIS TEMÁTICO

No. de imagen

Tema

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

FORMULARIO DE PERMISO

Doy fe que yo, _____ participo en el proyecto intitulado _____. Entiendo que este proyecto tiene como propósito la recopilación de casetes de audio y video, y demás materiales documentales (i.e., fotografías, manuscritos) que posiblemente serán depositados en las colecciones permanentes de _____. Los materiales documentales que se depositen en tal lugar se podrán utilizar con fines de exhibición, publicación, y presentación vía Internet y otras tecnologías sucesivas, como tambien para la promoción de la institución y sus actividades, a través de cualquier medio.

A partir de esta fecha, le otorgo pertenencia de la propiedad física que haya sido entregada a la institución, como tambien el derecho de usar dicha propiedad que resulta de mi participación (i.e., mi entrevista, ejecución, fotografías, material escrito). Reconozco que al otorgar este permiso, retengo todo derecho original, con respecto a estos materiales. Asimismo, le otorgo a _____ mi permiso absoluto e irrevocable para utilizar toda fotografía entregada por mí o tomada durante mi participación en el proyecto, de manera que _____ y sus agentes puedan publicar y copiar dichas fotografías a través de cualquier medio.

En acuerdo con esta institución, concedo el uso de mi nombre, mi imagen en forma de video o fotografía, mis comentarios, ejecución, o la reproducción de mi voz y otros efectos sonoros, sin ningún permiso adicional de mi parte.

Firma _____ Fecha _____

Nombre _____

Dirección _____

_____ C.P. _____

No. de Teléfono () _____

Fax () _____

Email _____

APUNTES





www.loc.gov/folklife